

LOS FONDOS DE LA BIBLIOTECA PUBLICA INSULAR Y DE LA BIBLIOTECA DE EL MUSEO CANARIO

LA BIBLIOTECA PUBLICA INSULAR.

Fue creada por O.M. de 3 de febrero de 1967, estableciéndose como Biblioteca Central de la Provincia, dependiente del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas de Las Palmas. Por entonces, la Dirección de Archivos y Bibliotecas concedió a la recién creada Biblioteca un millón de pesetas para la adquisición de los libros que iban a formar su lote fundacional.

Actualmente, el estimable fondo bibliográfico de la Biblioteca Pública Insular —unos 56.000 volúmenes— nos permite hablar de una biblioteca general, de una biblioteca y hemeroteca canarias, de una biblioteca infantil, de una pequeña sección de facsímiles y de libros en microficha, y del valioso fondo de don Leopoldo Matos.

La casi totalidad de los volúmenes que integran la cifra anteriormente mencionada componen la biblioteca general, formada, en gran parte, por libros actuales; a pesar de ello, posee algunas ediciones de los siglos XVIII y algún que otro ejemplar curioso, de los que entresacamos: "Ordenanzas de la Real Audiencia en el Principado de Cataluña, mandadas imprimir por su Magestad", Barcelona, 1742; "España Sagrada, Teatro Geográfico—Histórico de la Iglesia de España", de Enrique Flórez, Madrid, 1879; y la edición de lujo de Don Quijote, encuadernada en tafilete rojo con ribetes de oro, según el texto de Francisco Rodríguez Marín Barcelona, 1970.

Esta biblioteca general es eminentemente popular, pues atiende al lector medio; sin embargo, no olvida la existencia de una masa universitaria que, carente de una biblioteca idónea, acude a ella en busca del libro especializado.

Esta biblioteca está enriquecida por una hemeroteca de carácter general —unos 64 títulos—, que tiene una breve existencia, ya que sus revistas mueren en la propia sala de lectura, a causa del mal trato recibido por parte de los lectores.

La Biblioteca Pública Insular está empañada en la creación de una auténtica

biblioteca canaria moderna que, hoy en día, ya alcanza la cifra de 2.000 libros. Se nutre de todas las publicaciones editadas en la Provincia a partir de 1958 —año en el que se establece el Servicio del Depósito Legal Provincial Obligatorio— y de las procedentes de la Provincia hermana, a través de donaciones.



La pretensión de formar una biblioteca canaria moderna no excluye la búsqueda del libro canario, viejo o curioso. Entre estos, señalamos: José de Viera y Clavijo, "Noticias de la Historia General de las Islas Canarias", Santa Cruz de Tenerife, 1858; Marquess of Bute, "On the ancient language of the natives of Tenerife", London 1891; José Bentancor Cabrera, "Cariños", Madrid, "Biblioteca Patria", 1905; y el "Libro rojo de Gran Canaria o gran libro de provisiones y reales cédular", introducción, notas y transcripción por Pedro Cullen del Castillo, Las Palmas, 1947.

Existe una hemeroteca canaria que recoge todos los periódicos y revistas de la región. A título informativo, nombramos: "Anuario de Estudios Atlánticos", "Revista de Historia", "Fablas", "Anales Galdosianos", "El Museo Canario"...

La Biblioteca Pública Insular alberga una sala infantil, inaugurada el 10 de abril de 1967. Alabamos la creación de este fondo bibliográfico —5.000 volúmenes—, que sirve para parcelar y dirigir la lectura de los niños

La valiosa colección de facsímiles se debe, primordialmente, a donaciones procedentes del Centro Nacional de Lectura y de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

Resaltamos, entre otros muchos, los siguientes facsímiles: "Les trobes en lahors de la Verge María", edición facsímil del único ejemplar conocido impreso en Valencia, en 1474 —se trata del primer incunabie español—; "Poema del Cid", edición facsímil del Código de Per Abat, conservado en la Biblioteca Nacional; y el "Libro de los gorriones", de Gustavo Adolfo Bécquer, edición facsímil de su manuscrito autógrafo, que se dice adquirido por la Biblioteca Nacional, en 1896, a D.^a Consuelo B. de Ortiz, en la cantidad de 25 pesetas.

La sección de libros en microficha se inicia en 1975. La componen unos 100 ejemplares, obtenidos por compra al Servicio Nacional de Microfilm. Sobresalen el casi incunabie "Suma de Geografía", de Fernández de Enciso, Sevilla, 1519, y "El tratado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales", de Cristóbal Acosta, Burgos, 1578.

Citamos, finalmente, la valiosa biblioteca del distinguido grancanario don Leopoldo Matos que fue donada, junto con su archivo, a Gran Canaria; éste se guarda en el Histórico Provincial, y aquella en la Pública Insular.

Don Leopoldo Matos —1878—1936— fue abogado y político relevante. Llegó a ocupar el Ministerio de Fomento en el Gobierno de Berenguer. Desde sus altos cargos atendió a la política canaria: trabajó con entusiasmo por la división de la Provincia, intervino en la redacción del Reglamento de Cabildos Insulares y contribuyó en 1930 a la declaración de Gando como Aeropuerto Nacional.

La biblioteca de don Leopoldo Matos acoge un centenar escaso de

libros que constituyen, sin duda, la única muestra museística de la Biblioteca Pública Insular. Son muy pocos los libros personales del autor. El núcleo más importante de este pequeño, pero rico, fondo bibliográfico está constituido por ejemplares de temas legislativos, sin que falten los alusivos a la política que le tocó vivir y hacer; entre estos últimos, resaltamos: "Oración fúnebre por Eduardo Dato", "Discurso del Marqués de Foronda" y "Ceremonial de los desposorios de don Juan Carlos de Borbón Battenberg".

Este reducido fondo de don Leopoldo Matos, junto con la sección de facsímiles y de libros en microficha, y algunos ejemplares raros y curiosos pertenecientes al fondo general y al canario, hacen que la Biblioteca Pública Insular, de reciente creación, incrementa considerablemente el valor de sus fondos.

Es preocupación de su director el redactar y editar un Catálogo Bibliográfico; idea que alentamos, y que nos gustaría fuese hecha realidad por todos los bibliotecarios, porque es la única manera de ofrecer al lector todo el saber encerrado en nuestras Bibliotecas

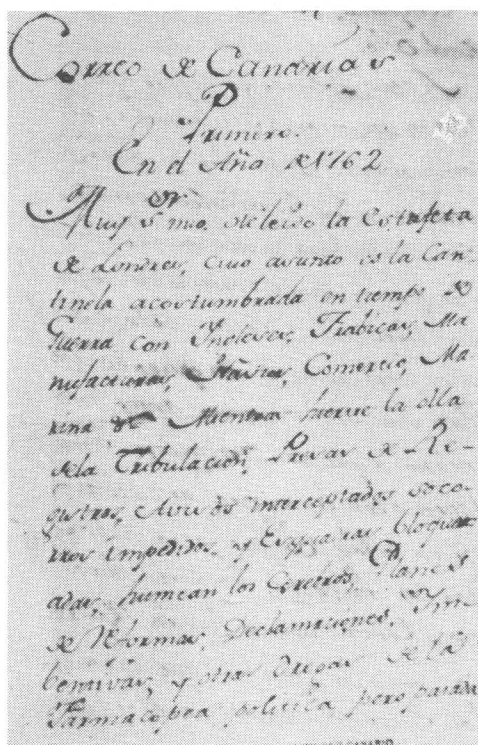
También, la Biblioteca Pública Insular acerca el libro, y por tanto la cultura, a los barrios extremos de la capital a través de su servicio de bibliobus.

LA BIBLIOTECA DE EL MUSEO CANARIO

EL Museo Canario es una sociedad de carácter privado, que usufructúa un legado que instituyera el doctor Chil y Naranjo; asimismo, entre otras subvenciones, recibe la del Cabildo Insular de Gran Canaria y la del Ayuntamiento de Las Palmas.

Se funda en 1.879, con el fin de promover la cultura y la investigación científica, especialmente referidas a la Historia Natural y Humana del Archipiélago en todas sus facetas.

Don Gregorio Chil y Naranjo —1.831/1.901—, antropólogo e historiador, fue el principal protagonista de la fundación de El Museo Canario. En torno suyo se agruparon otros canarios ilustres, como don Juan Padilla y Padilla —1.826/1.891—, doctor en Medicina y Cirugía, licenciado en Ciencias, primer bibliotecario de El Museo; don Agustín Millares Torres —1.826/1.896— historiador, fundador, director y redactor de varios periódicos locales, creador de una interesante y valiosa biblioteca de asuntos canarios; los hermanos, don Teófilo y don Amaranto Martínez de Escobar, el primero fue presidente, y el segundo fue secretario de El Museo Canario; don Víctor Grau —Bassas, doctor, barcelonés de naci-



"Correo de Canarias" y "Semanario Enciclopédico Elemental", primeros periódicos de las Islas (Museo Canario).

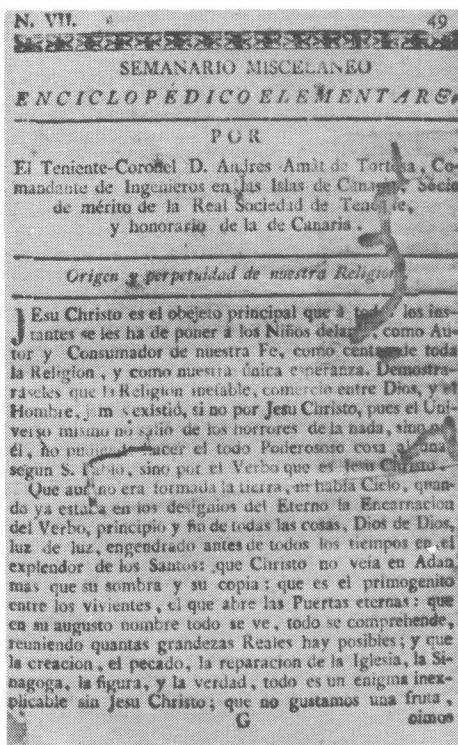
miento, pero canario por la huella que dejó aquí; y así un largo etcétera de ilustres hombres.

Al acervo científico, cultural y documental que depositaron en el Museo sus fundadores, se han ido sumando, paulatinamente, valiosos fondos bibliográficos y documentales, bien a través de donaciones y depósitos, bien a base de adquisiciones realizadas por la propia entidad.

Señalamos los fondos correspondientes al lectoral doctor don José Feo y Ramos —1870—1939—; a don Juan de Quesada y Dénis, periodista, hombre relacionado con la política y la literatura; a don Baltasar Champsaur Sicilia, director y catedrático de Francés del Instituto de Las Palmas; a don Fernando de León y Castillo —1842—1918—, político, embajador de España en París consejero de la Corona: a don Luis Maffiotte La Roche —1862—1937—, gran bibliófilo, amante de lo canario; a Jordé, periodista; a Vicente Díaz Curbelo, abogado; a don Francisco González, escritor... En 1957 se recupera el Archivo de la Inquisición de Canarias que obraba en la colección del Marqués de Bute, entrando, de esta manera, en El Museo Canario un grupo de libros relativos a la Historia de Canarias y de manuscritos diversos.

La Biblioteca de El Museo Canario consta actualmente de una biblioteca general y de una biblioteca y hemeroteca canarias.

La biblioteca general —unos 25.000 volúmenes— está integrada fun-



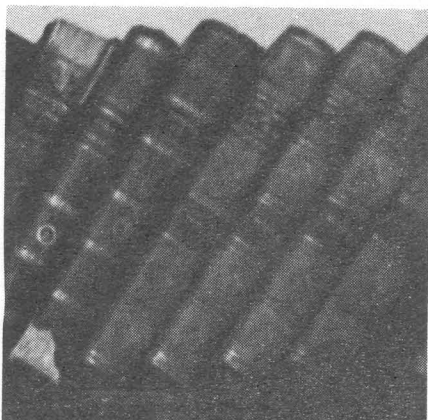
damentalmente por varios fondos: el más importante, quizá, es el proveniente de la desaparecida Biblioteca Municipal de Las Palmas, ya que de ella procede una gran mayoría de los impresos de los siglos XVI y XVII que guarda El Museo Canario; algunos de esos impresos antiguos es posible que provengan de conventos que depositaron en centros oficiales, en este caso en la Biblioteca Municipal, parte de sus libros, debido a la desamortización de Mendizábal.

Otro fondo, fundamental, es el de León y Castillo, que da a la biblioteca general matices políticos y legislativos; además, la enriquece con un notable número de obras de Literatura Francesa y Española, a base de ediciones del siglo XIX.

La biblioteca general esta integrada, también, por un grupo numeroso de libros de Derecho procedentes del fondo de don Vicente Díaz Curbelo.

En lo que respecta a ediciones antiguas, sobresalen tres valiosísimos incunables del siglo XV: el impreso en Maguncia hacia 1488, en la imprenta de Pedro o Pablo Schöffer, colaboradores de Gutenberg, que contiene las Decretales o "Sexto" del Papa Bonifacio VIII, este impreso se editó en tirada doble con color diferente e iniciales coloreadas a mano; la "Summa Teológica" de San Antonio, arzobispo de Florencia, impreso en Milán, en 1483; y una "Historia de la antigüedad", impreso en Venecia, en 1485, por Gerardo Ratdolt, con grabados e ini-

La Biblioteca del Museo Canario, única por sus fondos generales, su bibliografía canaria y su hemeroteca



ciales floreadas de una gran belleza.

La biblioteca canaria reúne las publicaciones de todo tipo salidas de la pluma de autores nacidos en Canarias y una gran cantidad de folletos, revistas y libros en diferentes idiomas que recogen casi todo lo que se ha escrito y se escribe en relación con Canarias o con sus naturales; incluso, las traducciones a idiomas extranjeros de las obras de escritores canarios, y los libros y folletos impresos en las Islas.

Los fondos bibliográficos que más han contribuido a la formación de esta biblioteca canaria son los siguientes: el del doctor Chil y Naranjo, el de don Juan Padilla, el de Agustín Millares Torres, el de los hermanos Martínez de Escobar, el de Maffiotte y el de Champeaur, entre otros.

En la actualidad cuenta con unos 15.000 ejemplares, y se sigue enriqueciendo a través de adquisiciones y donaciones.

Destacamos algunos peculiaridades de esta biblioteca canaria; así, en el apartado de manuscritos deben mencionarse: la "Información manuscrita" sobre las invasiones de la Isla, por Francis Drake en 1595, y por Van der Doez, en 1599; los manuscritos relativos a la Inquisición y que formaban parte de la Colección de Bute; el manuscrito de Agustín Millares Torres, bajo el título de "Colección de documentos para la Historia de las Islas Canarias", obra valiosa, inexplorada en parte; contiene veinte tomos, de los que extrajo el autor el material necesario para sus dos obras básicas, la "Historia de Canarias" y la "Historia de la Inquisición"; del mismo autor, el manuscrito "Los anales", totalmente inédito. Y es necesario resaltar también la denominada "Colección roja",

perteneciente al fondo Millares Torres, que está formada por veinte tomos, y alterna folletos impresos, muchos de ellos primeras ediciones, con hojas manuscritas, unos y otras de un gran valor para el estudio del siglo XIX canario.

Otros manuscritos sobresalientes son los de Juan Padilla, once tomos en los que recoge la obra de poetas representativos del siglo XIX, tales como Viera, Graciliano Afonso y Rafael Bento; los de don Gregorio Chil y Naranjo, "Estudios históricos, climatológicos y patológicos...", once tomos en gran parte inéditos; y los de don Luis Maffiotte, "Catálogo razonado bibliográfico, histórico y biográfico", empezado en Madrid, en 1895, uno de los primeros intentos de hacer una bio-bibliografía de autores canarios.

En lo que respecta a impresos raros y curiosos, señalamos: del Padre Alonso de Espinosa, "Del origen y

obras de Viera, Bento, Mariano Romero,... en la imprenta de Francisco de Paula Marina. Otra impreso curioso es "Víctor", anónimo dedicado a don Miguel de la Grúa, Marqués de Branciforte, impreso por Bazzanti, Laguna, 1788.

Dentro del apartado de Literatura Canaria mencionamos la representación que en ésta tienen autores como Tomás de Iriarte y Galdós —de éste existe una selecta biblioteca—, ya que poseen valiosas ediciones críticas y documentados estudios sobre la vida y obra de ambos escritores.

Dentro de esta biblioteca canaria, debemos añadir, además, la sección de libros extranjeros sobre Canarias, abundando los ingleses y franceses; asimismo, la sección de referencias canarias, formada por obras que mencionen cualquier faceta o aspecto del Archipiélago.

La hemeroteca canaria contiene las colecciones de diarios y revistas publicados en las Islas Canarias, desde el primer ejemplar de periódico impreso en el Archipiélago, "Semanario misceláneo enciclopédico elemental", Laguna, 1785—1787, hasta las colecciones de los que hoy ven la luz diaria en las dos provincias canarias.

De la riqueza de esta sección da idea el hecho de que en la exposición que organizó el Museo Canario en el año 1964 para celebrar la inauguración de los Cursos de Periodismo de la Universidad Internacional de Las Palmas, fueron exhibidos unos 540 títulos.

En la actualidad, según datos, existen en el Museo Canario aproximadamente unos 600 títulos.

Creemos que merecen mencionarse aquí, y con especial interés, los tres periódicos manuscritos del siglo XVIII que se guardan en El Museo: "Correo de Canarias", Isla de Tenerife, 1762; "El personero", La Laguna de Tenerife 1765. Los dos últimos, redactados por don José de Viera y Clavijo, "nuestro primer periodista".

De todo lo expuesto, se deduce que la Biblioteca de El Museo Canario es única por tres razones fundamentales: su biblioteca general posee una verdadera riqueza bibliográfica con esos impresos de los siglos XV y XVI; su biblioteca canaria, por sus documentos y sus obras, la mayoría de ellas primeras ediciones, es visita obligada del investigador de lo canario; y su hemeroteca es, por lo exhaustiva, un ejemplo de valoración y conservación de lo regional.

José Evora Molina



Portada de la tercera parte de la edición del "Templo militante", de Cairasco (Biblioteca del Museo Canario)

milagros de la santa imagen de nuestra Señora de Candelaria", Sevilla, 1594, obra de gran valor informativo sobre la población aborígen del Archipiélago; de Cristóbal Pérez del Cristo, "Excellencias y antigüedades de las siete Islas de Canaria", impreso en Jerez de la Frontera, en 1679. También resaltan varios mapas, algunos procedentes de portulanos de fines del siglo XVI y principios del XVII.

Asimismo destacamos algunos de los primeros impresos realizados en las Islas Canarias, por ejemplo: "Cuatro Thesis" del Seminario de Las Palmas,